

**OBSERVATORIO
ASIA CENTRAL**

<http://www.asiacentral.es>



El Observatorio Asia Central (OAC) fue fundado en 2007 por tres instituciones interesadas en la zona: Casa Asia, Fundación Cidob y el Real Instituto Elcano.



CASA ASIA



Febrero 2012

Asia Central: regímenes políticos y contexto socioeconómico

Índice

Introducción.

I. Caracterización de los regímenes políticos de los Estados de Asia Central.

II. Marco socioeconómico de los Estados de Asia Central.

III. Las relaciones internacionales de Asia Central.

IV. Conclusión. Bibliografía.

Introducción

Las cinco repúblicas independientes que constituyen Asia Central¹ abarcan una superficie ocho veces superior a la española, de cuatro millones de kilómetros cuadrados, con una población global de cincuenta y cinco millones de habitantes. Entre ellas, Kazajstán destaca por su tamaño, pues es mayor que las otras cuatro repúblicas juntas, mientras que Tayikistán y Uzbekistán son las más densamente pobladas. Aproximadamente la mitad de la población del área vive en esta última república. La mayoría de la población centroasiática habla lenguas derivadas de la familia turcomana, con la excepción del tayiko, de origen persa. Desde el punto de vista geográfico, el conjunto centroasiático se compone esencialmente de estepas áridas y desiertos atravesados por los dos grandes ríos de la región, el Amur Daria y el Sir Daria². Surgidas como consecuencia de la desaparición de la antigua Unión Soviética, las cinco repúblicas comparten rasgos comunes que permiten un análisis conjunto, aunque necesariamente matizado; y, sobretodo, son objeto de creciente interés desde la disciplina de las relaciones internacionales habida cuenta de su situación estratégica, entre Rusia y China, vecinas de Afganistán, y como vía de paso de hidrocarburos y otras fuentes de energía y riqueza.

En este contexto, el objeto del presente artículo es analizar los sistemas políticos y sociales de los países de la región, tomada como un todo, pero haciendo hincapié cuando sea pertinente en las peculiaridades de cada situación. Dividimos el trabajo en tres grandes partes, relativas respectivamente a la caracterización de los regímenes políticos de estos países, su situación socioeconómica y la orientación de sus relaciones exteriores. Cada apartado se iniciará con una panorámica general de cada una de

estas áreas, para proceder a continuación al examen de cuestiones más concretas en cada una de ellas.

Las fuentes de conocimiento utilizadas en este trabajo son contribuciones del ámbito académico, así como información de actualidad obtenida de medios de comunicación, *think tanks* nacionales e internacionales y corresponsales sobre el terreno, tal como se reseña al final del artículo.

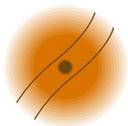
I. Caracterización de los regímenes políticos de los Estados de Asia Central

Panorama

Al referirnos al conjunto de Estados que conforman la región de Asia Central es frecuente empezar constatando su juventud como sujetos internacionales, pues su aparición sólo se produce con la implosión del imperio soviético a finales de 1991. La realidad es algo más compleja pues no se trata únicamente de Estados de reciente independencia, como también serían el resto de repúblicas exsoviéticas o las surgidas de la disolución de la antigua Yugoslavia, sino que además nunca habían existido como Estados soberanos (a diferencia de las repúblicas bálticas) ni como entidades mínimamente autónomas (a diferencia de algunas repúblicas exyugoslavas). Ni, y eso es quizás lo más significativo, como unidades culturales mínimamente identificables en la extensión que tienen en la actualidad como Estados, salvo en el caso de Kirguistán. En efecto, en la época presoviética, la identidad de los habitantes de la región “no respondía a patrones culturales europeos tal como los conocemos” y podían “identificarse en diferentes grados como ‘musulmanes’, ‘turcos’ o incluso ‘persas’ o ‘rusos’, sin que estas categorías supusieran necesariamente un vínculo de identificación y cohesión social mayor que

¹Nos referimos en este trabajo únicamente a los nuevos Estados centroasiáticos surgidos de la disolución de la URSS y no a regiones como Xinjiang (China) o países como Afganistán o Mongolia, que geográficamente pueden considerarse también pertenecientes a Asia Central.

²Vid. Mongrenier, J.-S.: *Du Turkménistan au Sin-Kiang: axes énergétiques et reconfigurations géopolitiques de l'ancien Turkestan*, Institut Thomas Moore, 5 de enero de 2010, p. 3.



la adscripción local, comarcal, tribal, clánica, dialectal o incluso de cofradía religiosa³. La joven Unión Soviética realizó un proceso de identificación nacional de los pueblos de Asia Central “en que se definen los grupos nacionales (*nationalnost*) a partir de criterios académicos y políticos que se superponen a los sentimientos tradicionales de cohesión e identificación” y a lo largo de dos décadas “Asia Central ve redefinida una y otra vez su realidad nacional, aceptando nuevos grupos y nuevas entidades administrativas donde no los había, redibujando fronteras de modo caprichoso o creando nuevos criterios contradictorios de codificación de las ‘nuevas culturas’, ahora instrumento de las administraciones⁴”. En suma, la política soviética hacia la región consistió en “fraccionar el conjunto turcomusulmán en distintas unidades administrativas” en aras a “evitar cualquier proyecto unitario en Asia Central⁵”. Pese a las resistencias de los primeros tiempos, al final del período soviético “las sociedades de Asia Central habían desarrollado un sentido de pertenencia a las administraciones y a sus símbolos”, pese a lo cual no puede decirse que en esta región ese fuera un elemento reivindicativo relevante en el proceso de descomposición de la Unión Soviética⁶. De hecho, todas ellas habrían votado masivamente por continuar integradas en la URSS e incluso tres de las cinco secretarías republicanas del PCUS “habían apoyado el golpe conservador contra Mijail Gorbachov en agosto de 1991 (Turkmenistán, Tayikistán y Uzbekistán)⁷”, con la finalidad última de salvar la Unión Soviética. Bien es cierto que esa actitud gubernamental tuvo una fuerte contestación social al menos en una de las repúblicas, Tayikistán.

Las repúblicas de Asia Central se encuentran, pues, en septiembre de 1991 declarando su independencia como Estados soberanos de manera casi involuntaria; y acuciados por la necesidad de, rápidamente, constituir un régimen político y construir una identidad nacional. Si hoy los podemos caracterizar como regímenes fuertemente

autoritarios es debido en gran medida a esa partida de nacimiento. Para Serra Massansalvador, lo más destacable de la construcción nacional durante el período soviético fue “el surgimiento de una nueva élite política bajo el paraguas del Partido Comunista y de la nueva administración”; una clase dirigente que “cohesiona y pretende perpetuar una administración basada en identidades creadas prácticamente en laboratorios de la ingeniería política soviética” cuyos líderes “serán el principal soporte de estas conciencias ‘nacionales’ de nueva planta⁸”. Esas élites se mantienen en el poder en el tránsito de la URSS a las cinco repúblicas de Asia Central, con la única excepción de Tayikistán, lo cual no es distinto de lo que sucederá en el resto de repúblicas exsoviéticas en aquel primer momento. Más sorprendente resulta que, desde entonces, poca cosa haya cambiado.

Los regímenes políticos surgidos, o mantenidos, en esta transición son considerados unánimemente como “dentro de las categorías más cerradas de regímenes políticos”, si bien es cierto que existen algunos matices negativos en términos de represión y violación de derechos humanos en los casos de Turkmenistán y Uzbekistán⁹, mientras que el caso de Kirguistán, al que nos referiremos inmediatamente, es el único que a lo largo de los últimos tiempos ha protagonizado algún intento genuino de transición democrática. Prueba de ello es que en los 20 años transcurridos desde la desaparición de la URSS, en tres de estos países se mantienen exactamente los mismos presidentes que entonces¹⁰; en un cuarto el cambio se produjo por fallecimiento del presidente proveniente de la era soviética¹¹; y como decíamos sólo en Kirguistán ha habido dos cambios de gobierno, ambos como consecuencia de levantamientos populares, al margen de la legalidad constitucional.

En estas coordenadas, todos estos países se caracterizan por “un sistema de gobierno hiperpresidencialista con una

³Vid. Serra Massansalvador, F.: *El proceso de construcción nacional en Asia Central y la influencia regional de Rusia*, en Stavridis, S. - De Prado, C. (coord.): *Panorámica de actores y factores en Asia Central*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, p. 45.

⁴Ibid., p. 46.

⁵Vid. Sainz Gsell, N.: *Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas. Actores, política y seguridad*, Revista *Cídob d'Afers Internacionals* n° 70-71, octubre de 2005, p. 116-117.

⁶Ibid., p. 46.

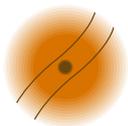
⁷Vid. Ruiz Ramas, R.: *Los regímenes neopatrimonialistas y el clan en Asia Central, 1991-2010: un análisis conceptual*, en Stavridis, S. - De Prado, C. (coord.): *Panorámica de actores y factores en Asia Central*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, p. 10.

⁸Vid. Serra Massansalvador, F.: *El proceso de construcción nacional...*, cit., p. 47.

⁹Vid. Ruiz Ramas, R.: *Los regímenes neopatrimonialistas...*, cit., p. 15.

¹⁰Nazarbayev en Kazajistán; Karimov en Uzbekistán; y Rajmon en Tayikistán. En este último caso, el ascenso de Rajmon a la presidencia de Tayikistán se produce en realidad en noviembre de 1992, como consecuencia primero de la caída en 1991 del último secretario general de la era soviética (Majkamov) por su apoyo al golpe contra Gorbachov, y tras un año de convulsiones políticas durante el que se suceden tres presidentes interinos y tiene lugar el inicio de la guerra civil tayika que, con altibajos, se prolongaría hasta 1997.

¹¹Niyazov, en Turkmenistán. Sustituido a su muerte en 2006 por Berdimujammedov.



posición hegemónica sobre todos los poderes formales del estado”, que ha llevado al personalismo “con mecanismos de culto al líder” en ausencia de un verdadero sistema de partidos políticos, más allá de la mera formalidad en apoyo a la hegemonía presidencial, y de cualquier barniz ideológico¹². Un buen ejemplo de esto son las elecciones anticipadas celebradas el 3 de abril de 2011 en Kazajstán, en las que el presidente Nazarbáyev fue reelegido con un aplastante 95,5% de los sufragios emitidos tras enfrentarse a otros tres candidatos admitidos a los comicios, de 22 candidaturas postuladas inicialmente, todos ellos cercanos al propio presidente¹³. Un año más tarde, Berdymukhammedov ha obtenido un nuevo mandato de cinco años, con un 97% de los votos, en las elecciones presidenciales de 2012 en Turkmenistán¹⁴. En este contexto de identificación del Estado con su líder no son extrañas las actitudes excéntricas de algunos dirigentes: el traslado de capital de Kazajstán de Almaty a Astaná, en 1997; las guías espirituales “escritas” por los presidentes de Turkmenistán (el “Rujnama” de Niyazov, que el actual presidente Berdymujammedov se dispone a sustituir por el nuevo “Turkmenama”)¹⁵; o la prohibición de velos y minifaldas en Tayikistán, a cuyo presidente no le gustan, atención, los vehículos con el volante a la derecha ni las bodas y funerales caros y extravagantes¹⁶.

Con todo, el carácter autoritario de los regímenes políticos de Asia Central no es óbice a la existencia de tensiones, rivalidades y pugnas por el poder en las cúpulas de estos países, como demuestran los disturbios ocurridos en la ciudad de Zhanaozen (Kazajstán). Estos disturbios de diciembre de 2011, que fueron reprimidos con severidad por las fuerzas de policía y causaron varias víctimas mortales, fueron el acontecimiento final de medio año de manifestaciones y formación de piquetes en la plaza central de la ciudad por parte de unos quinientos trabajadores que habían sido despedidos de una compañía petrolífera

de capital kazajo y chino¹⁷. En gran medida, las tensiones en la región son fruto de la competencia entre redes y “clanes” de base regional que esperan acaparar mayores cotas de poder y riqueza y que sólo reconocen como árbitro y agente equilibrador a la presidencia de la república. No se trata normalmente de clanes tribales o étnicos en sentido tradicional, sino de “relaciones y contactos de interés entre individuos con acceso a recursos económicos y políticos (...) si bien estos individuos (...) poseen una lógica estructural regional”¹⁸. En gran medida, se trata de una actualización de la vieja *nomenklatura* soviética, ampliada por “una nueva élite de los negocios y tecnócratas dotados de acceso a la gestión de recursos”¹⁹.

Minorías

Las cinco repúblicas centroasiáticas están lejos de ser étnica o lingüísticamente puras y, junto a grupos mayoritarios que son los que dan nombre al país de turno, conviven ciudadanos que étnicamente podrían estar adscritos a otro país, así como minorías de otro cuño, por ejemplo rusos. El *homo sovieticus*, desde el punto de vista cultural, y el ruso, como *lingua franca*, tendieron a minimizar las tensiones interétnicas durante el siglo xx, pero en los nuevos Estados independientes los riesgos de conflicto interétnico, con o sin implicaciones internacionales, son evidentes. La construcción de una identidad nacional se ha hecho en los países de Asia Central sobre la base del “reforzamiento del grupo étnico titular del nombre del país (con exclusión de las minorías) y el rechazo hacia la lengua del ‘colonizador’ (políticas de desrusificación)”²⁰. El caso de los disturbios entre uzbekos y kirguizos en el sur de Kirguistán en junio de 1990 y, 20 años más tarde, en el mismo mes de 2010 (a los que nos referiremos más adelante), ejemplifican los riesgos de la convivencia interétnica. También la guerra civil tayika tuvo un componente interétnico, aunque ni mucho menos exclusivo o determinante²¹. Con todo, también es notable

¹²Vid. Ruiz Ramas, R.: *Los regímenes neopatrimonialistas...*, cit., p. 17.

¹³Vid. De Pedro, N.: *El consenso Nazarbáyev y sus límites. Kazajstán: ¿un camino irreversible hacia la democracia?*, Notes internacionals CIDOB 31, mayo de 2011. Hay que señalar que los partidos que llamaron al boicot de las elecciones tuvieron un escaso impacto, pues la participación en los comicios alcanzó el 90%.

¹⁴*Turkmen President Re-elected with 97 Percent Of Vote*, en Eurasia.net, 13 de febrero de 2012, en <http://www.eurasianet.org/node/64996> (consultado en febrero de 2012). La segunda posición fue para el Ministro de Energía e Industria, Yarmukhammet Orazgulyev, improbable como auténtico competidor, con un 1.2%. No hubo supervisión internacional del proceso.

¹⁵*Turkmenistan's 'Rukhnama' To Be Replaced With New 'Nama'*, en Eurasia.net <http://www.eurasianet.org/node/64134> (consultado en septiembre de 2011). A fecha de cierre de este artículo, no hay constancia de que el libro haya visto efectivamente la luz.

¹⁶*As Tajikistan Celebrates its Independence, Let's Recall What the President Won't*, RFE/Radio Liberty, www.rferl.org/content/tajikistan_independence_celebrations_rahmon_history/24322679.html (consultado en septiembre de 2011).

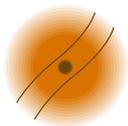
¹⁷Vid. Kislov, D.: *Who and what's behind the riots in Kazakhstan?*, *The Journal of Turkish Weekly*, 26 de diciembre de 2011, en <http://www.turkishweekly.net/news/128760/who-and-what%3%ADs-behind-the-riots-in-kazakhstan.html> (consultado en febrero de 2012)

¹⁸Vid. De Pedro, N.: *El consenso Nazarbáyev...*, cit., p. 22.

¹⁹Ibidem.

²⁰Vid. Sainz Gsell, *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 122.

²¹Para un análisis del conflicto vid. *Tajikistan Civil War 1992-1994* en Wars of the World, www.onwar.com (consultado en septiembre de 2011).



que estos conflictos hayan sido más bien excepcionales en estos veinte años y hay que consignar como mérito de los regímenes políticos centroasiáticos haber evitado males mayores. Un buen ejemplo de ello es Kazajistán, cuya élite ha limitado las pretensiones del nacionalismo identitario kazajo, tampoco demasiado organizado políticamente de otra parte, tratando de mantener un cierto equilibrio entre los diferentes grupos étnicos del país²².

Corrupción y crimen organizado

Todos los autores coinciden en señalar el impacto del crimen organizado y de la corrupción como dos de los elementos que lastran la región tanto desde el punto de vista político como socioeconómico.

Asia Central es zona de paso y de distribución de la droga procedente de Afganistán (opio y heroína)²², aunque también hay producción propia en Tayikistán y Kirguistán. Junto al tráfico de drogas, el de armas y el de personas son fuente de la proliferación de grupos mafiosos, que a su vez inciden en una rampante corrupción de las autoridades nacionales a todos los niveles.²⁴ La debilidad institucional de estos Estados se traduce en “una arrolladora connivencia y confusión entre la mafia, poder político y poder económico” que “vinieron a llenar el vacío dejado por la destrucción de las instituciones soviéticas, sin que fueran creadas las instituciones propias de las economías de mercado”²⁵.

Ligada o no al crimen organizado, la corrupción de las élites dirigentes constituye sin lugar a dudas un elemento político definitorio de los regímenes de la región, con indudables repercusiones en su solvencia socioeconómica. Los informes anuales de Transparencia Internacional son demoledores para la región. De un total de 180 países analizados, de los que sólo 49 “aprueban” el test de

transparencia, cuatro países de Asia Central se hallan en la cola de la clasificación: Tayikistán (158), Kirguistán (162), Turkmenistán (168) y Uzbekistán (172), con notas que van del 1.7 al 2 (sobre 10). Muy poco más arriba, Kazajistán se halla en la posición 120 de este triste ranking (2,7/10)²⁶. Las palabras del informe que introducen este índice de percepción de la corrupción en el mundo son perfectamente aplicables a la región de Asia Central: “la corrupción continua acechando a aquellas regiones donde prevalece la falta de transparencia, las instituciones aún necesitan fortalecerse y los gobiernos no han implementado marcos jurídicos contra la corrupción”²⁷. Falta de transparencia, instituciones débiles y escasa voluntad política para luchar contra la corrupción son caracteres comunes a los regímenes de Asia Central.²⁸

La corrupción ha tenido también efectos negativos en las reformas sociales de algunos de estos países, así como en la financiación internacional de proyectos de desarrollo²⁹ y “reduce las oportunidades de negocio” ya que, por ejemplo, “limita el número de compañías extranjeras con capacidad y recursos para invertir en el mercado kazajo y constriñe también el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas locales”³⁰. Finalmente, tráfico de drogas, crimen organizado y corrupción inciden también negativamente en la percepción de inseguridad que tienen los ciudadanos de la región, especialmente en las áreas alejadas de las principales ciudades y con mayor énfasis en los Estados institucionalmente más débiles.³¹

Islam e islamismo

La mayor parte de los habitantes de Asia Central son de confesión islámica, en concreto suníes, con presencia de minorías chiíes³². En toda la región, el islam tradicional es autóctono y compatible con el estilo de vida de la región, sincrético³³. El islam político es prácticamente inexistente

²²Vid. Dadabayeva, G.: “El nacionalismo kazajo en el contexto euroasiático”, *Euroasiática. Revista online sobre Asia Central*, nº 2, p. 2-3.

²³Afganistán es el primer productor mundial de heroína, lo que impacta muy negativamente en toda nuestra región. Vid. Swanström, N.: *Traditional and Non-Traditional Security Threats in Central Asia: Connecting the New and the Old*, China and Eurasia Forum Quarterly, Volume 8, Nº 2, p. 44.

²⁴ Vid. Sainz Gsell, *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 124.

²⁵Vid. Mañé Estrada, A. - De La Cámara Arilla, C.: *Asia Central: una región en transición hacia la pobreza energética*, ICE Revista de Economía, nº 857, Noviembre-Diciembre de 2010, p. 47.

²⁶Vid. Transparency International: *Informe Anual 2009* (publicado en octubre de 2010), p. 49. A efectos meramente comparativos, un país no precisamente modélico como es el Reino de España, aparece en el número 32 de este ranking.

²⁷Ibid., p. 48.

²⁸ El avance del Informe correspondiente a 2011 no ofrece ninguna mejoría. Sobre 183 países, nuestra región se halla en los puestos 120 (Kazajistán), 152 (Tayikistán), 164 (Kirguistán) y 177 (Turkmenistán y Uzbekistán). Vid. Transparency International: *Corruption Perceptions Index 2011*, en http://www.transparency.org/publications/publications/other/corruption_perceptions_index_2011 (consultado en febrero de 2012).

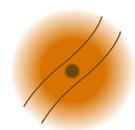
²⁹Casos de Kirguistán y Tayikistán citados en International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, *Asia Report* nº 201 - 3 de febrero de 2011, p. 4.

³⁰Vid. De Pedro, N.: *El consenso Nazarbáyev y sus límites. Kazajistán: ¿un camino irreversible hacia la democracia?*, cit., p. 5

³¹Vid. Swanström, N.: *Traditional and Non-Traditional...*, cit., p. 45.

³²Vid. Sainz Gsell, *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 122

³³Vid. Marco Estevan, A. F.: *El Islam en Kazajistán. La dimensión étnica en el proceso del renacer religioso*, *Euroasiática. Revista online sobre Asia Central*, nº 2, p. 1



y no existen partidos islamistas significativos. Una excepción es el Partido del Renacimiento Islámico de Tayikistán (PRIT), con dos escaños en el Parlamento nacional. Fundado en 1990, afirma no tener como objetivo el establecimiento de un estado islámico en Tayikistán, sino islamizar la sociedad tayika. Su popularidad está creciendo en los últimos meses gracias a una activa política de trabajo comunitario y programas sociales, hábilmente comunicados a través de medios como Facebook y YouTube. Su creciente presencia social alarma a quienes sospechan de una agenda oculta, pero satisface a una población que sólo ve a los políticos de la oposición en las semanas previas a las elecciones y en foros de debate organizados por entidades extranjeras³⁴. Algún autor vincula este partido al grupo *Hizb-ut Tahir*, acusado de actos de terrorismo³⁵, aunque en general es considerado como un grupo que “aspira a establecer un califato mundial sin el uso de la violencia”, del mismo modo que el PRIT tiene la consideración de partido “moderado”³⁶. También podría tener una agenda oculta islamista el grupo religioso *Fetullah Gullen*, de origen turco e implantado sobre todo en Kirguistán, así como fuera de nuestra región, en otros países surgidos de la antigua Unión Soviética.

En cualquier caso, aunque se ha producido una cierta penetración en la sociedad de grupos religiosos extranjeros, algunos más radicales que otros, existe coincidencia en que la virtualidad de estos grupos y de un islamismo extremista y violento está íntimamente ligado a la represión y la falta de democracia de los países de la zona y en absoluto es inherente a la versión del Islam que se practica en Asia Central³⁷. Y que, pese a ciertos temores³⁸, “su capacidad para desestabilizar a los estados centroasiáticos se ha manifestado débil hasta el momento”³⁹.

El caso de Kirguistán

La situación política de Kirguistán merece un comentario separado. Tradicionalmente había sido reconocido como “el Estado más democrático de los cinco”⁴⁰ y el único que por momentos había buscado una cierta “legitimidad internacional”⁴¹. En 2005 y 2010 ha sufrido dos de las únicas tres transferencias de poder acaecidas en la región desde su independencia, ambas debidas a procesos revolucionarios, fuera del marco constitucional. Según Ruiz Ramas, en ambos casos, debido “antes que a cualquier otro factor a conflictos entre clanes”⁴². En el caso del régimen de Bakiev, la tímida apertura democrática del período 2005-2007 desembocó en otro régimen autoritario y personalista⁴³ que terminó la noche del 7 de abril de 2010 con el asalto al palacio presidencial y la constitución de un gobierno interno presidido por Roza Otunbáyeva, “una personalidad de reconocido prestigio en su país y con una larga trayectoria política y diplomática”⁴⁴. El nuevo gobierno inició un proceso de cambio democrático no exento de dificultades, entre otras cosas porque el dictador no abandonó el país en un primer momento, sino que se refugió en su región natal, en el Sur, y el partido que le apoyaba (*Ata Yurt*) ha demostrado una sorprendente capacidad de movilización en las elecciones parlamentarias celebradas en noviembre de 2010, las primeras genuinamente democráticas que ha conocido la región en toda su historia. De todas maneras, si un elemento caracteriza el nuevo Parlamento es su fragmentación, pues las cinco formaciones políticas con representación parlamentaria se mueven entre los 28 escaños del citado *Ata Yurt* y los 18 del partido más pequeño, *Ata Meken*, sobre un total de 120 escaños⁴⁵. Los pactos parlamentarios han sido imprescindibles y se

³⁴Vid. Radio Free Europe/Radio Liberty: *Tajikistan's Islamic Renaissance Party Rebrands, Using Social Projects To Reach Voters*, 1 de mayo de 2011, en <http://www.rferl.org/articleprintview/16799265.html> (consultado en julio de 2011)

³⁵Vid. Priego Moreno, A.: *Islam, Islam Político y Radicalismo en Asia Central*, en Stavridis, S. - De Prado, C.: *Panorámica de actores y factores en Asia Central*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, pág. 39.

³⁶Vid. Ruiz Ramas, *Los regímenes neopatrimonialistas...*, cit., p. 11

³⁷Vid. Priego Moreno, A.: *Islam, Islam Político y Radicalismo en Asia Central*, cit., p. 39

³⁸Swanström, cit., p. 47 afirma «Fundamentalism has increasingly become a serious threat to all states in the region», una afirmación que solo se sustenta porque incorpora Afganistán al análisis. De todas maneras, el mismo autor reconoce que «Much of the problem lies in the growing unemployment; weak government sponsored health care, social welfare at large, as well as a lack of belief in the future» (ibidem).

³⁹ Vid. Ruiz Ramas, *Los regímenes neopatrimonialistas...*, cit., p. 11.

⁴⁰ Vid. Sainz Gsell, *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 126.

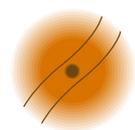
⁴¹ Vid. Ruiz Ramas, *Los regímenes neopatrimonialistas...*, cit., p. 15.

⁴² Ibid., p. 12. En este sentido, el primer presidente, Akiev, era del Norte, y tras su destitución el poder se trasladó al sur, región del presidente Bakiev. Vid. Matveeva, A.: *Kyrgyzstan: Balancing on the Verge of Stability*, EUCAM (www.eucentralasia.com), nº 19, julio de 2011, p. 1

⁴³ Vid. Sánchez, L.: *Kirguistán: ¿Transición democrática o descenso al caos?*, UNISCI Discussion Papers, Nº 26, mayo de 2011, p. 237.

⁴⁴ Vid. De Pedro, N.: *Kirguistán después de las elecciones: ¿Lo peor está por ocurrir?*, Notes internacionals CIDOB 22, noviembre de 2010, p. 1.

⁴⁵ Ibid., p. 3.



ha producido una alianza entre socialdemócratas y conservadores del *Ata Yurt*; pacto necesario también desde una perspectiva regional, pues aislar a este último partido hubiera acarreado el riesgo de secesión del Sur del país, donde la población de origen uzbeko iguala en número a la kirguiza. Esas tensiones desembocaron en graves enfrentamiento interétnicos en junio de 2010, que por ahora no han vuelto a estallar⁴⁶.

Posteriormente, de conformidad con la Constitución aprobada en 2010, que recorta los poderes del Presidente a favor del Parlamento y el Primer Ministro, el Parlamento kirguizo convocó las primeras elecciones presidenciales del país para el 30 de octubre de 2011. Otunbáyeva manifestó enseguida que no se presentaría a estas elecciones y que dejaría la presidencia provisional de la república el 31 de diciembre de 2011, lo cual constituye una actitud completamente desconocida en la región⁴⁷. Las elecciones han dado un abultado triunfo al entonces primer ministro Atambáyev, que habría obtenido un 62% de los sufragios emitidos. Un resultado oficial que ha sido contestado por los demás candidatos⁴⁸. Por su parte, la OSCE, observadora del proceso, ha emitido un informe preliminar en que alaba los preparativos electorales (registro de votantes, campaña) y la ausencia de violencia a lo largo de la jornada electoral. Sin embargo, halla fallos graves en el proceso de recuento y tabulación de los votos. Con todo, parece avalar el resultado electoral⁴⁹.

II. Marco socioeconómico de los países del Asia Central

Panorama

Tomando como base datos del Banco Europeo de Desarrollo, Mañé y De la Cámara han calificado a los países de Asia Central en términos de “economías mutantes”. Pese a su adscripción formal a la economía de

mercado, se trata de economías que conservan reminiscencias de su pasado soviético “como la cultura planificadora, el populismo y un importante sector estatal que no se ha reestructurado”; economías en que falta también “infraestructura de mercado básica” y en las que, por tanto, la transición hacia una verdadera economía de mercado es todavía incipiente⁵⁰.

La mayor fortaleza de los cinco países de la región son los recursos minerales y energéticos. De hecho, constituye un lugar común la afirmación del nuevo Eldorado que en términos de riquezas naturales debían poseer los países de Asia Central, aún cuando en algún momento se llegara a exagerar su potencial⁵¹. El único sector que puede competir con estos es la agricultura, en particular el caso del algodón. En concreto:

Las economías centroasiáticas pertenecen efectivamente a la categoría de economías de renta. Kazajstán se apoya en su petróleo, que constituye más del 20% de sus ingresos presupuestarios y la mitad de sus exportaciones. Turkmenistán cuenta con el gas, que supone la mitad de sus exportaciones, mientras que el algodón representa la cuarta parte de los ingresos del Estado. En cuanto a Uzbekistán, el algodón y el oro constituyen respectivamente el 17% y el 25% de sus exportaciones. Los dos Estados más pobres, Kirguistán y Tayikistán (...) deben limitarse a algunas monoproducciones de metales preciosos.”⁵²

Así pues, petróleo y gas, pero también oro, carbón, hierro, manganeso, cromo, uranio y metales raros como el titanio, berilio, tantalio, cobalto y cadmio están presentes de forma tan abundante como desigual en la región. Por lo que a la agricultura se refiere, dejando de lado su nefasto impacto ambiental, destaca la producción de algodón de Uzbekistán, Turkmenistán y Tayikistán, así como la de cereales de

⁴⁶Para Sánchez, pese a que la cuestión de la convivencia étnica en Kirguistán siempre se ha considerado un posible foco de conflicto, lo cierto es que “no existe una importante tradición de enfrentamientos étnicos en la república, ni siquiera entre las comunidades de kirguizos y uzbekos, protagonistas del pasado conflicto; la convivencia pacífica, los matrimonios mixtos y las amistades entre miembros de ambas comunidades han sido la tónica general desde siempre, con la excepción de la violencia que se extendió en la misma ciudad de Osh en 1990 debido a disputas por territorios”. Vid. SÁNCHEZ, L.: “Kirguistán: ¿Transición democrática o descenso al caos?”, cit. supra, p. 244.

⁴⁷ Ibid., p. 248.

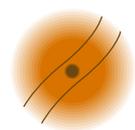
⁴⁸ Para una visión de conjunto del proceso, vid. NOGOIBAEVA, C.: “Kirghizstan. September-October 2011”, Central Asia Observatory, November 2011, at: http://www.asiacentral.es/uploads/kg_nov11.pdf (consultado en febrero de 2012).

⁴⁹Vid. Nota de prensa en: <http://www.osce.org/odihr/elections/84571> (consultado en noviembre de 2011) y Statement of Preliminary Findings and Conclusions en: <http://www.osce.org/odihr/elections/84573> (consultado en febrero de 2012).

⁵⁰Vid. MAÑÉ ESTRADA, A. – DE LA CÁMARA ARILLA, C.: “Asia Central: una región en transición hacia la pobreza energética”, cit. supra, p. 47.

⁵¹ Vid. SAINZ GSELL, N.: “Asia Central en un mundo en cambio...”, cit., p. 123

⁵² Vid. LARUELLE, M. – PEYROUSE, S.: “Asia Central en el contexto de la economía global”, ICE Revista de Economía, nº 857, Noviembre-Diciembre 2010, p. 12



Kazajstán⁵³. A lo que hay que añadir la potencialidad de la región como zona de tránsito comercial entre China y Europa. La región tiene potencial, pero no ha progresado adecuadamente en los veinte años que lleva de singladura independiente, sobre todo desde la perspectiva del desarrollo humano.

Las riquezas naturales y la agricultura de la región permitieron remontar un primer decenio tras la independencia que fue nefasto en términos macro-económicos⁵⁴, con tasas de crecimiento que en la actualidad se sitúan cerca de los dos dígitos⁵⁵. Unas tasas de crecimiento que no han ido acompañadas, todo lo contrario, de un incremento de los índices de bienestar de las poblaciones de estos países. Según los datos del último informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los cinco países de la región se sitúan en la zona media-baja del desarrollo humano, entre el n. 66 de Kazajstán y el 112 de Tayikistán (con Uzbekistán y Kirguistán bastante cerca de esa última posición). Todos ellos registran ligeros descensos en su posición relativa de los últimos cinco años y raquíticos aumentos de sus índices de desarrollo humano en términos absolutos en este mismo período⁵⁶. Pese a ello, no puede dejar de constatarse que su índice de desarrollo humano es notablemente superior al que tendrían de computarse únicamente su PIB per cápita, lo que se atribuye al buen comportamiento de los indicadores sobre esperanza de vida y educación ligados a su pasado soviético⁵⁷. Y esa herencia se está desvaneciendo poco a poco, como veremos inmediatamente. Lo más grave, sin embargo, es que existen informes creíbles que acusan a los gobiernos de los países más cerrados de la región, Uzbekistán y Turkmenistán, de falsificar los datos e indicadores que proporcionan a

las instancias internacionales, lo que hace muy difícil conocer la situación real de desarrollo humano que se vive en estos países.⁵⁸

Decadencia en los ámbitos de salud y educación

Los especialistas coinciden en señalar que “de modo lento pero seguro, la infraestructura material y humana de Asia Central está desapareciendo: las rutas, plantas eléctricas, hospitales y escuelas, así como la última generación de especialistas, quienes se ocupan de su funcionamiento y fueron entrenados por los soviéticos”⁵⁹. Este diagnóstico, con escasos matices, es aplicable a los cinco países en dos áreas sensibles desde el punto de vista social: la salud y la educación. Curiosamente, hace unos años se decía que, desde el punto socioeconómico, “las repúblicas centroasiáticas heredaron una mala situación de la época soviética, ya que esta zona era en general la más pobre de la antigua Unión Soviética⁶⁰”. Pues bien, ahora se contempla con nostalgia aquella época.

En este sentido, el panorama que dibuja International Crisis Group de la región en los ámbitos de salud y educación, entre otros, es absolutamente desolador. Por lo que se refiere a salud, el primer problema es de recursos humanos: debido a los bajos salarios, el aumento de la edad de los profesionales y la escasa e inadecuada formación de los nuevos médicos y cuadros sanitarios, los países de la región están sufriendo una progresiva merma de personal sanitario cualificado. Por ejemplo, en Tayikistán sólo están ocupadas la mitad de las plazas de médico de familia y en Kirguistán el número de pediatras ha caído en dos tercios entre 1998 y 2008⁶¹. En Turkmenistán y Uzbekistán, el problema es especialmente grave en zonas rurales y socialmente deprimidas⁶², algo

⁵³ Ibid., p. 16

⁵⁴ Según De la Cámara, tras la disolución de la URSS «Asia Central tardó al menos media década en reanudar el crecimiento (lo que ocurrió entre 1996 y 1999) y más de una década en superar los niveles de producción que tenían» en aquel momento. Vid. De La Cámara Arilla, C.: *Seguridad económica en el espacio post-soviético de Asia Central*, ARI n.º 84/2009, p. 2

⁵⁵ Vid. Mañé Estrada, A. – De La Cámara Arilla, C.: *Asia Central: una región en transición hacia la pobreza energética*, cit. supra, p. 49.

⁵⁶ Vid. cuadro *Tendencias del Índice de Desarrollo Humano, 1980–2010* del *Informe de Desarrollo Humano 2010*, en <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2010/chapters/es/> (consultado en julio de 2011). La excepción, a peor, es Tayikistán, que ha sufrido un descenso de una décima en su índice de desarrollo humano en el último quinquenio.

⁵⁷ Vid. De La Cámara Arilla, C.: *Seguridad económica en el espacio post-soviético de Asia Central*, cit. supra, p. 2

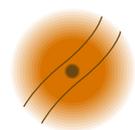
⁵⁸ Vid. International Crisis Group: i, cit. supra, p. 19.

⁵⁹ Quinn-judge, P. – Keseberg-davalos, G.: *Asia Central, el próximo dominó*, *Foreign Policy* en español, abril de 2011.

⁶⁰ Vid. Sainz Gsell, N.: *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 123.

⁶¹ Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 3.

⁶² Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 21



que también sucede en Kazajstán⁶³. Además, la financiación pública de los servicios de salud cubre menos de la mitad de los costes, que tienen que ser complementados por los propios pacientes, lo que lógicamente expulsa del sistema público a las rentas más bajas. Ello es coherente, por ejemplo, con que en 2003 Tayikistán eliminara el derecho a asistencia sanitaria gratuita. En todos estos países, la construcción de algunos nuevos hospitales altamente especializados, sobre todo en las capitales, puede haber deslumbrado a algún donante extranjero despistado, pero no esconde la decadencia física de la inmensa mayoría de instalaciones que prestan los servicios de salud básicos.

En el sector de la educación, la situación es bastante similar desde la perspectiva de los recursos humanos: bajos salarios y escasa consideración social y laboral para los maestros, muchos de los cuales están a punto de jubilarse sin que exista una generación de remplazo preparada para ocupar su lugar. Las escuelas están saturadas, la mayoría de estudiantes carecen de libros de texto y el currículo académico es obsoleto⁶⁴. Frente a cifras aceptables de

del país una de las economías más competitivas del mundo, como pretende el gobierno⁶⁶. Respecto de Turkmenistán y Uzbekistán, aunque no hay escasez de cuerpo docente su calidad es extremadamente baja, a lo que se suma unas instalaciones decrépitas, con frecuentes cortes de energía y a menudo sin acceso a agua potable y saneamiento⁶⁷. También en este caso, la decadencia de los servicios educativos básicos y esenciales convive con la proliferación de instituciones elitistas de enseñanza superior, como la American University of Central Asia, sita en Kirguistán, financiadas por donantes internacionales como George Soros.

Este panorama coincide con los menguantes porcentajes de gasto público en los servicios básicos de educación y salud que, según datos del BERD de 2009 citados por Mañé y De la Cámara eran de⁶⁸:

En España, por poner un ejemplo a título comparativo, el gasto en materia de salud equivale al 9,5% del PIB; un PIB que a su vez es muy superior al de cualquiera de estas repúblicas⁶⁹. En materia de salud, los porcentajes españoles también doblan a los de esta región⁷⁰.

Los recursos disponibles, incluyendo los de unos donantes internacionales temerosos de enojar a las élites políticas de los respectivos países, se malbaratan por la corrupción rampante del sistema o bien se gastan en infraestructuras inadecuadas: hospitales altamente especializados en Turkmenistán o Kazajstán, que benefician a un porcentaje mínimo de la población y que carecen de médicos competentes en la tecnología adquirida⁷¹. La conclusión del ICG para la región es que “en cinco o diez años, no habrá maestros para atender las aulas ni médicos para tratar a los enfermos”⁷².

	Educación	Salud
Kazajstán	3,6%	2,3%
Kirguistán	5,2%	2,4%
Tayikistán	3,4%	2,4%
Turkmenistán	5,4%	1,2%
Uzbekistán	8,9%	2,4%

matrícula, existe un absentismo rampante que se cifra en unos 120.000 alumnos en Kirguistán y 100.000 en Tayikistán. Sólo Kazajstán se salva de esta crítica si bien la universalidad en el acceso a la educación primaria y secundaria se contrapone a su falta de calidad⁶⁵. Como señala el informe del ICG, “el sistema de educación kazajo funciona mejor que el de sus vecinos, pero no tiene la capacidad para educar a una generación capaz de hacer

⁶³Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 30

⁶⁴Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 17

⁶⁵Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 30

⁶⁶Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 33

⁶⁷Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 23

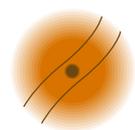
⁶⁸ Vid. Mañé Estrada, A. - De La Cámara Arilla, C.: *Asia Central: una región en transición hacia la pobreza energética*, cit. supra, p. 49

⁶⁹Datos obtenidos en OECD Health Data 2011 (<http://stats.oecd.org/Index.aspx?DataSetCode=SHA> , consultado en noviembre de 2011). Los porcentajes centroasiáticos en salud estarían en la media de la OCDE... de principios del decenio de los sesenta.

⁷⁰ 4,2% y 4,4% en 2006 y 2007 respectivamente, según el UNESCO Institute for Statistics.

⁷¹Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 20 y 29.

⁷²Vid. International Crisis Group: *Central Asia: Decay and Decline*, cit. supra, p. 36.



III. Las relaciones internacionales de los estados de Asia Central

Si algo ha caracterizado las relaciones exteriores de los Estados de Asia Central en los últimos veinte años es que, frente a problemas claramente comunes, que sólo pueden resolverse adecuadamente mediante cooperación y acuerdo, sus autoridades han optado por una política de divergencia y de resistencia a la gestión multilateral⁷³. Ello es evidente en las relaciones intrarregionales y se manifiesta también, con distinta intensidad según el caso, en las relaciones de los países de la región con terceros Estados y actores internacionales. Veamos a continuación las características de las relaciones exteriores de estos Estados entre sí (*ad intra*) y con el resto del mundo (*ad extra*).

Ad intra

El pasado común de las cinco repúblicas centroasiáticas, lejos de facilitar las cosas, ha supuesto “serios obstáculos para el desarrollo de estructuras de cooperación internacional” entre ellas. Primero, “para reafirmar su independencia, los nuevos Estados tienden a priorizar aquellos elementos de su identidad que los individualizan frente al resto⁷⁴”. A ello se añade una cierta rivalidad entre Kazajstán y Uzbekistán, el mayor y el más poblado de los países de la región respectivamente, por el liderazgo de la zona, así como la natural competitividad derivada de su condición de Estados independientes a la búsqueda de la defensa de sus intereses nacionales. Así pues, tensiones que quedaban sumergidas por el paraguas soviético, como las de carácter fronterizo o étnico, emergen ahora con toda crudeza. Esta conflictividad intrarregional es particularmente palmaria en el ámbito hidrológico y energético. En particular, no acaba de concretarse la ecuación “agua por energía”, que podría resolver fácilmente los déficits y superávits de los distintos países de la región, pues los países aguas arriba son deficitarios en términos energéticos y viceversa⁷⁵. El mismo diagnóstico hacen los expertos en materia de seguridad, en sentido amplio del

término, pues apuntan que la falta de cooperación intrarregional en la materia se debe tanto a la prioridad otorgada al respectivo “interés nacional” de orden interno, como sobre todo a la sustancial desconfianza mutua entre los distintos países de la región⁷⁶. Sólo el deterioro de la situación en Afganistán ha tenido la virtualidad de cohesionar a los cinco países de la región frente a una común amenaza.⁷⁷

Ad extra

Si contemplamos las prioridades de política exterior de las cinco repúblicas, sus relaciones internacionales *ad extra*, se reproduce el mismo fenómeno y se hace evidente la dificultad de hablar de la región como de una unidad geopolítica. Se ha dicho que, como región de paso y de enorme riqueza energética, la región tiene interés geoestratégico para las grandes potencias mundiales, sean vecinas (Rusia y China) o se hallen lejanas (Estados Unidos y Unión Europea), así como para potencias medias regionales como Turquía, India o Pakistán. Pero la cuestión no es sólo qué potencias miran a la región, sino hacia dónde miran los países de la zona. Podemos avanzar que no lo hacen en la misma dirección ni con la misma intensidad.

Desde el punto de vista económico, los tres grandes socios de la región son Rusia, la Unión Europea y China⁷⁸. Entre estas potencias, podría parecer natural que Rusia mantuviera un papel hegemónico en la región, dado el pasado común del paraguas soviético y su “influencia esencial para la modernización y cohesión de las sociedades de Asia Central, sometidas a una fortísima influencia cultural europea por medio de la presencia rusa, tanto administrativa como humana⁷⁹”. Y ello es claramente así en el caso de Kazajstán y Kirguistán⁸⁰, donde significativamente el ruso se mantiene como lengua oficial, y también en Tayikistán, donde Rusia llegó a intervenir con tropas de interposición en el conflicto interno de 1992-1997. En

⁷³Vid. Sainz Gsell, N.: *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 126.

⁷⁴Vid. Huici Sancho, L.: *Marco institucional regional y gobernanza*, ICE Revista de Economía, nº 857, noviembre-diciembre de 2010, p. 98.

⁷⁵Vid. Campins Eritja, M.: *La gestión de los cursos de agua internacionales en Asia Central: ¿amenaza u oportunidad?*, ARI, Real Instituto Elcano, número 65, 2009, p. 19.

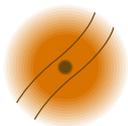
⁷⁶Vid. Swanström, *Traditional and Non-Traditional...*, cit., p. 42.

⁷⁷Vid. Mañé Estrada, A.: *Año de crisis: perspectivas y alianzas en Asia Central*, Anuario Asia-Pacífico 2010, Casa Asia - Fundación CIDOB - Elcano, p. 46.

⁷⁸Vid. Laruelle, M. – Peyrouse, S.: *Asia Central en el contexto de la economía global*, cit., p. 10.

⁷⁹Vid. Serra Massansalvador, F.: *El proceso de construcción nacional...*, cit., p. 52.

⁸⁰Se ha valorado muy positivamente la neutralidad rusa en la revolución de febrero de 2010 que dio paso al proceso de transición democrática que describíamos más arriba.



cambio, las relaciones de la Federación con Uzbekistán y Turkmenistán “han sido cada vez más distantes y difíciles⁸¹”. En general, los expertos tienden a pensar que la influencia de Rusia en la región, aún siendo importante, está declinando⁸². Todo lo contrario que China, sobre todo en perspectiva de relaciones económicas internacionales, no en vano el gigante asiático acaba de superar a la Unión Europea como principal socio comercial de Asia Central⁸³, aunque su presencia en estos países se limita al sector energético y de materias primas⁸⁴. Entre las grandes potencias mundiales, la Unión Europea es la que menos atracción genera al conjunto de países de Asia Central. Su importancia económica y comercial es indiscutible, como señalábamos más arriba, pero su influencia política se limita a la promoción de los derechos humanos, con escaso éxito todo sea dicho de paso.⁸⁵

En esta panorámica, constituye un caso *sui generis* Turkmenistán, de por sí el régimen más cerrado de la región, que no sólo se mantiene al margen de los pocos compromisos a cuatro que existen en la zona, sino que identifica como primer interlocutor internacional a Turquía. Hasta el punto que este país es el destinatario preferido de las mafias que trafican con personas desde Turkmenistán⁸⁶. Como decíamos, es el país más alejado de posiciones rusófilas y su política exterior se orienta más bien, además de a Turquía, hacia la China, Irán y Estados Unidos. Es significativo en este sentido la reciente construcción de dos nuevos gasoductos hacia Irán y la China, este último a través del territorio de Uzbekistán y Kazajistán⁸⁷; Estados que entran así también en una ecuación de equilibrios entre las dos grandes potencias mundiales de la región. Y también es notable que, pese a su cerrazón, Turkmenistán haya acordado con Washington

facilidades logísticas que permitan el aprovisionamiento de las tropas norteamericanas desplegadas en Afganistán⁸⁸. O que Kirguistán, en un alarde de equilibrio único en el planeta, cuente en su territorio con una base militar rusa y otra norteamericana.

En el plano institucional, la Organización de Cooperación de Shanghai es lo más cercano a un foro panregional de seguridad, aunque con la ausencia de Turkmenistán, y cuenta con la significativa participación de las dos grandes potencias de la región, Rusia y China⁸⁹. Por otro lado, los cinco Estados de la región son miembros de organizaciones internacionales supra-regionales con énfasis securitario, como la OSCE, y han formado parte de la Alianza para la Paz de la Alianza Atlántica. Es significativo que Turkmenistán fuera el único de estos países cuya participación en esta Alianza fuera meramente nominativa, pues nunca se comprometió en cooperaciones concretas ni puso a disposición de la OTAN ninguna infraestructura de defensa.⁹⁰

IV. Conclusión

Las cinco repúblicas independientes de Asia Central han compartido un pasado común en el seno del imperio ruso y de la Unión Soviética. Los principales grupos étnicos y lingüísticos de la zona se extienden de manera transfronteriza en los cinco países, lo que tanto podría ser fuente de tensiones bilaterales como un factor de cooperación. Ciertamente, ni el mosaico multiétnico ni la presencia mayoritaria del islam en la región se presentan como factores que deban conducir necesariamente al conflicto o la inestabilidad, si bien pueden ser elementos que, cruzados con otros factores, tengan repercusiones negativas tanto en el plano doméstico como en el

⁸¹Vid. Sainz Gsell, N.: *Asia Central en un mundo en cambio...*, cit., p. 129.

⁸²Vid. Serra Massansalvador, F.: *El proceso de construcción nacional...*, cit., p. 55. Vid. También la entrevista a Andrei Grozin, del Instituto de la CEI, de 15 de abril de 2011, *Russia's Central Asia Policy Failing*, en <http://iwpr.net/report-news/russias-central-asia-policy-failing> (consultado en julio de 2011).

⁸³23.000 millones de euros en comercio, frente a los 21.000 millones europeos. Cabe señalar que el 88% del comercio europeo se centra únicamente en Kazajistán, mientras que el chino es más equilibrado. Vid. Godemont, F.: *Introduction*, en *The New Great Game in Central Asia*, European Council on Foreign Relations, 2011, p. 1.

⁸⁴Vid. Schwoob, M.H.: *Economic Cooperation Beyond the Energy Sector*, en *The New Great Game...*, cit., p. 9

⁸⁵Vid. Axyanova, V.: *The EU-Central Asia Human Rights Dialogues: Making a Difference?*, EUCAM n. 16, abril de 2011, www.eucentralasia.eu (consultado en noviembre de 2011).

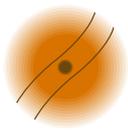
⁸⁶Vid. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/tx.html> (consultado en septiembre de 2011).

⁸⁷Vid. Mongrenier, *Du Turkménistan au Sin-Kiang...*, cit., p. 2.

⁸⁸Ibidem

⁸⁹ Pakistán, India e Irán, además de Mongolia, tienen estatuto de observador en la OCS, lo que dota a la organización de una gran potencialidad como foro de decisión regional, sobre todo en materias vinculadas con la seguridad humana.

⁹⁰Vid. Mongrenier, *Du Turkménistan au Sin-Kiang...*, cit., p. 1



OBSERVATORIO ASIA CENTRAL

<http://www.asiacentral.es>



interestatal. De la misma manera, la desigual distribución de sus recursos naturales y energéticos debería ser un factor que coadyuvara a reforzar la cooperación entre ellas. Y no es así, sino todo lo contrario.

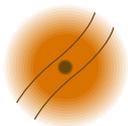
En efecto, distintas características endémicas de la región conspiran contra la gestión cooperativa de sus intereses comunes: el carácter autoritario de los regímenes políticos en las cinco repúblicas, con la reciente excepción de Kirguistán; la debilidad institucional y el carácter clánico de estos regímenes; la corrupción rampante, en un contexto de altos índices de criminalidad organizada. En este sentido, quizás no sea casual que el país con menos recursos naturales y materias primas, Kirguistán, sea el único genuinamente interesado en algo parecido a una transición democrática. En cualquier caso, todos estos factores inciden también negativamente en el estancamiento y regresión de los estándares de salud y educación en los cinco países, pese a las riquezas y potencialidades que casi todos ellos poseen en mayor o menor medida.

Entre tanto, los países de la región contemplan unas potencias mundiales que sólo ven en ellos, directa o indirectamente, fuentes de aprovisionamiento energético, lo que no supone un acicate para la transformación política y social. Si las prioridades de la comunidad internacional en la región se centraran en aspectos como el fomento de la democracia, el estado de derecho y el respeto de los derechos humanos, es probable que no solamente los ciudadanos centroasiáticos incrementaran su calidad de vida, tanto en términos políticos como socioeconómico, sino que podría articularse una mayor integración de los intereses comunes de los cinco Estados. No parece que esta aproximación a la región esté en la agenda internacional en estos momentos.

Barcelona, 29 de febrero de 2012

Jaume Saura Estapà

Profesor Titular de Derecho Internacional Público
Universitat de Barcelona



Bibliografía

AXIONOVA, V.: *The EU-Central Asia Human Rights Dialogues: Making a Difference?*, EUCAM Policy Brief nº 16, April 2011, www.eucentralasia.eu

CAMPINS ERITJA, M. (2009): *La gestión de los cursos de agua internacionales en Asia Central: ¿amenaza u oportunidad?*, ARI, Real Instituto Elcano, número 65, p. 15-19.

DADABAYEVA, G.: *El nacionalismo kazajo en el contexto euroasiático*, *Euroasiática*. Revista online sobre Asia Central, nº 2

DE LA CÁMARA ARILLA, C.: *Seguridad económica en el espacio post-soviético de Asia Central*, ARI nº 84/2009 (28/05/2009)

DE PEDRO, N.: *Kirguizistán después de las elecciones: ¿Lo peor está por ocurrir?*, Notes internacionals CIDOB 22, noviembre 2010.

DE PEDRO, N.: *Revueltas populares en el mundo árabe: ¿próxima estación Asia Central?*, Opinión Asia 111, marzo 2011

DE PEDRO, N.: *El consenso Nazarbáyev y sus límites. Kazajistán: ¿un camino irreversible hacia la democracia?*, Notes internacionals CIDOB 31, mayo 2011.

HUICI SANCHO, L.: *Marco institucional regional y gobernanza*, *ICE Revista de Economía*, nº 857, noviembre-diciembre de 2010, p. 97-110.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Central Asia: Decay and Decline*, Asia Report nº 201 – 3 de febrero de 2011

LARUELLE, M. - PEYROUSE, S.: *Asia Central en el context de la economía global*, *ICE Revista de Economía*, nº 857, noviembre-diciembre de 2010, p. 9-20.

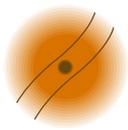
MATVEEVA, A.: *Kyrgyzstan: Balancing on the Verge of Stability*, EUCAM Policy Brief, nº 19, julio de 2011, www.eucentralasia.com .

MAÑÉ ESTRADA, A.: *Año de crisis: perspectivas y alianzas en Asia Central*, Anuario Asia-Pacífico 2010, Casa Asia - Fundación CIDOB - Elcano, p. 41-48

MAÑÉ ESTRADA, A. - DE LA CÁMARA ARILLA, C.: *Asia Central: una región en transición hacia la pobreza energética*, *ICE Revista de Economía*, nº 857, noviembre-diciembre de 2010, p. 43-62

MARCO ESTEVAN, A. F.: *El Islam en Kazajistán. La dimensión étnica en el proceso del renacer religioso*, *Euroasiática*. Revista online sobre Asia Central, nº 2

MONGRENIER, J.-S.: *Du Turkménistan au Sin-Kiang: axes énergetiques et reconfigurations géopolitiques de l'ancien Turkestan*, Institut Thomas Moore, 5 de enero de 2010



PÉREZ MARTÍN, M. A.: *Nuevos mercados emergentes de la energía: empresas transnacionales, corredores de transporte y dirección del comercio en Asia Central*, ICE Revista de Economía, nº 857, noviembre-diciembre de 2010, p. 21-42

QUINN-JUDGE, P. - KESEBERG DAVALOS, G.: *Asia Central, el próximo dominó*, Foreign Policy en español, abril de 2011, p. 1-3

RUIZ RAMAS, R.: *Los regímenes neopatrimonialistas y el clan en Asia Central, 1991-2010: un análisis conceptual*, en STAVRIDIS, S. - DE PRADO, C. (coord.): *Panorámica de actores y factores en Asia Central*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, p. 9-28.

SAINZ GSELL, N.: *Asia Central en un mundo en cambio: de región periférica a área generadora y de aplicación de políticas. Actores, política y seguridad*, Revista Cidob d'Afers Internacionals nº 70-71, octubre de 2005, p. 115-141.

SÁNCHEZ, L.: *Kirguistán: ¿Transición democrática o descenso al caos?*, UNISCI Discussion Papers, Nº 26, mayo de 2011, p. 235-256

SANSÓ-RUBERT PASCUAL, D.: *Criminalidad organizada transnacional en Asia-Pacífico: repercusiones para la seguridad regional e internacional*, UNISCI Discussion Papers, Nº 26, mayo 2011, p. 159-190

SERRA MASSANSALVADOR, F.: *El proceso de construcción nacional en Asia Central y la influencia regional de Rusia*, en STAVRIDIS, S. - DE PRADO, C. (coord.): *Panorámica de actores y factores en Asia Central*, Prensas Universitarias de Zaragoza, Universidad de Zaragoza, 2010, p. 43-58

SWANSTRÖM, N.: *Traditional and Non-Traditional Security Threats in Central Asia: Connecting the New and the Old*, China and Eurasia Forum Quarterly, Volume 8, Nº 2, p. 35-51

VVAA: *The New Great Game in Central Asia*, European Council on Foreign Relations, 2011

